

Intervención de Alberto Núñez Feijóo

Congreso de los Diputados

27 de noviembre de 2024

Gracias, presidenta.

Vaya por delante nuestro recuerdo a las 229 víctimas, a sus seres queridos, a las familias de las cinco personas desaparecidas, a las familias que lo han perdido todo y a quienes están volcados en el auxilio.

Vaya también por delante nuestra petición de perdón a quienes creen que la política no ha estado a la altura, ni de las circunstancias, ni de la gente. No lo ha estado.

Voluntarios de todo el país, también desde fuera de España, gobiernos autonómicos y locales. Todos actuaron sin que nadie se lo pidiese pero, en conjunto, la política no ha respondido como debiera.

Especialmente desde este Congreso, donde ya conociendo la dimensión de la tragedia, la única urgencia de sus señorías fue la Radio Televisión Española.

Escuchándole, parece haber hecho todo por las víctimas, señor Sánchez, pero hasta en ese momento solo hizo cálculo político. Lo impensable para cualquiera. Ni siquiera actuó con el instinto natural y humano esperable ante semejante tragedia.

Por eso, créame, esta vez no ha calculado bien. La gente no le va a perdonar que no ejerciese sus competencias, no le va a perdonar su abandono.

Acude a este debate casi un mes después y, la verdad, señor Sánchez, usted ya no debería estar aquí y cada día por una nueva razón.

Llega tarde y encima lo hace para cubrirse de toda la peste de mentiras y corrupción que le rodea.

Viene a esta Cámara a hablar sobre las riadas, pero no lo hace por los afectados, lo hace por usted. Como siempre. Para esconderse de los casos de corrupción que llevan su nombre.

Se ha servido de los recursos de los españoles a los que se deben y lo que tienen que hacer es pedir disculpas, devolver lo que se han llevado y marcharse, no parapetarse detrás de esta tragedia.

En la escala de hechos despreciables que han sido ustedes capaces de hacer estos años, esta ocupa ya uno de los primeros puestos, pero por respeto a las víctimas, vamos a seguir con este debate.

Mire, en este mes ha tenido tiempo usted de estar en Azerbaiyán y en Brasil, pero no lo ha encontrado para responder aquí a las preguntas de quienes representamos a los españoles.

Por descontado, ni un segundo para llamar al primer partido de España, como haría cualquier presidente de cualquier país europeo. Ni en una tragedia como ésta.

Por supuesto, tampoco hay un diálogo fluido con el president de la Generalitat, lo acabamos de ver. Por cierto, ¿cuándo fue la última vez que le llamó? ¿Cuándo piensa volver a Valencia? Aunque, bien visto, para ir a gritarles como su ministra de Defensa, casi mejor que no vaya.

Ojalá fuesen ustedes tan valientes para hablar en ese tono a los corruptos de su partido, de su Gobierno y de su entorno y para hablarle así, señorías, al señor Sánchez.

Mire, usted, que ha abierto este debate debería de ser el primero en disculparse, pero a lo que ha venido es a decir que está todo bien hecho y que volvería a hacer lo mismo.

Más de 200 fallecidos, cientos de familias desesperadas; miles de viviendas destruidas, 120.000 coches destrozados, kilómetros y kilómetros de carreteras, de abastecimientos, de saneamientos y miles de millones de pérdidas.

Deberíamos hablar aquí de cómo evitar que algo así pueda volver a suceder, pero cero autocrítica. Solo culpa a los demás. ¡Qué falta de humanidad y qué falta de humildad, señor Sánchez!, ¡Hasta en esto!

¿Sabe lo que pasa? Que nadie espera otra cosa de usted. Podría ser humanamente comprensible que un fenómeno de estas dimensiones hubiese superado sus previsiones. De hecho, basta ver los datos. Las sobrepasó todas. Pero ni ese reconocimiento. No se lo admite su soberbia.

Así entiende usted la política: Nada de servir, solo vale lo que a usted le reporte beneficio. Hasta en los momentos más críticos busca victorias políticas penosas.

Pero no sé si se ha enterado: Quien rinde cuentas hoy es usted por las riadas.

Vamos a la cronología.

Martes, 29 de octubre, la alerta era clara, dice. Entonces, los organismos de la Administración central que se reunieron a las 9:30 horas de la mañana en Valencia, sin la Generalitat, ¿qué decidieron? ¿Decidieron cortar carreteras? ¿Decidieron cortar los trenes de alta velocidad? ¿Qué decidieron, señoría?

Y el Consejo de Ministros, ¿trataron el asunto? Si habían visto ustedes la televisión pública por la mañana, ¿en el Consejo de Ministros ustedes trataron el asunto? ¿Quién lo defendió en ausencia de la vicepresidenta tercera? ¿Por qué decidieron no mencionar el asunto en la rueda de prensa a las 12:21 horas de la mañana?

Segundo, los organismos estatales actuaron correctamente, ha dicho el señor Sánchez. ¿Le parece correcto, ni siquiera la ha nombrado, tener la presa de Forata a punto de reventar y no declarar en ese instante, ante de las ocho de la tarde, la emergencia nacional ante el riesgo de 80.000 personas presa abajo? ¿Ni siquiera le parece a usted razonable? ¿Le parece correcto no trasladar información sobre el barranco del Poyo durante dos horas y media, entre las 16:13 horas y las 18:43 horas? Se fueron ustedes con una información de 28,7 metros cúbicos por segundo y a las 18:43 horas ya teníamos a 1.750 metros cúbicos por segundo.

Mire y, además, hacerlo por email. Con el presidente de la Confederación en la sala, lo notifican por email.

Dice la Agencia Meteorológica que la DANA se iría a las 18:00 horas. ¿Sabe cuándo lo corrigen? A las 17:54 horas, seis minutos antes.

Déjese de mentiras.

¿Sabían lo que iba a pasar y se quedaron de brazos cruzados esperando o es que no se enteraron a tiempo y eso lo agravó todo?

Mire, la realidad es que su Gobierno no reaccionó hasta las once de la noche. Decidieron tener una reunión a las 23:00 horas. Eso sí, sin la ministra responsable de las inundaciones. No tuvo tiempo desde las siete de la mañana a llegar a

Madrid a las once de la noche.

Pero efectivamente, se coordinaron. ¿Sabe en qué consistió su coordinación? Se coordinaron para desentenderse.

¡Lo que han dicho los suyos sobre esta tragedia, señor Sánchez, no tiene desperdicio! Ya está en la historia de la ignominia de España.

- “Es nuestro momento”, dijo la ministra de Igualdad.
- “El Ejército no está para esto”, dijo la ministra de Defensa.
- Los diputados progresistas dijeron esa mañana del miércoles que “los diputados no estamos para achicar agua”.
- “Si necesitan recursos que los pidan”, este es el mismo presidente del Gobierno que ha venido a esta tribuna.

Eso sí, en lo que actuaron *motu proprio* fue para culpar al president de la Generalitat, porque, oiga, si es del Partido Popular. Llegaron a pagar publicidad en redes para desprestigiar al gobierno autonómico mientras se estaba buscando a los muertos. Señoría, esto es de una catadura moral lamentable. Debieron ustedes ser el Gobierno de España y decidieron ser la oposición a la Generalitat Valenciana.

Ustedes debieron declarar la emergencia nacional.

Ha citado usted las leyes: la Ley de Estado de Alarma de 1981, la Ley de Protección Civil del año 2015 y la Ley de Seguridad Nacional del año 2015. Ustedes no han cumplido la ley.

Señor Marlaska, la omisión del deber de socorro es un delito, ¿verdad? Y la prevaricación por omisión es otro delito, ¿verdad? ¿Usted por qué no declaró la emergencia nacional, porque no quiso o porque no le dejaron?

Debieron declarar la emergencia nacional porque son el Gobierno de España y tienen la responsabilidad y los recursos. Si no, ¿para qué están? ¿Para que ciudadanos enterrados en lodo les tengan que pedir que gobiernen?

Deberían haber ustedes declarado la emergencia y lo saben por las dimensiones de la catástrofe y porque afectó a varias comunidades. ¿O acaso los 7 fallecidos

en Castilla La Mancha también fueron responsabilidad del presidente valenciano?
¿O es que acaso estos 7 fallecidos no importan?

E incluso deberían haber hecho la declaración porque algún gobierno autonómico, si no estaba actuando adecuadamente, deberían hacerlo ya. Pero no hicieron, ¿saben por qué? Por un maniqueo cálculo político.

Y le digo más: ante una tragedia de esta naturaleza, ¿sabe qué se hace? Primero se actúa y después se discute. Eso es liderar. Lo contrario es huir, que es lo que ha hecho desde el primer instante.

Si hubiese estado en su lugar, lo dije a las 9:30 horas de la mañana cuando usted decía que me tenía que ir del CECOPI porque llegaba el presidente del Gobierno: Lo dije a todos los españoles y lo digo hoy aquí: hubiese declarado la emergencia nacional, no hubiese escatimado en medios, no habría esperado a que me pidiesen ayuda, no habría dejado solos a los reyes de España y no se me habría ocurrido decirles a los valencianos “yo estoy bien”. ¿Pero de verdad usted se cree que a algún valenciano le interesa saber cómo está usted?

Mire, señoría, la lista de bochornos la vio todo el mundo.

Primera urgencia: miércoles por la mañana, aquí en el Congreso, colocar a los afines de RTVE, a pesar de que nosotros pedimos la suspensión del Pleno cuando la gente se estaba ahogando.

Segunda: moción de censura en uno de los ayuntamientos afectados, en Requena. ¿Pero qué catadura moral? Hacer una moción de censura durante las riadas en un ayuntamiento de Valencia. ¡Pero si no tienen corazón, señorías!

Tercera: intentar vincular las ayudas a los presupuestos. Es decir, escurrir el bulto y culpar a los demás.

Culpó a los vecinos de Paiporta. Sí sí, usted dijo que eran ultras para justificar dejar solos a los reyes. Y ¿sabe qué? Que el que se quedó solo y en evidencia fue usted. Los reyes se quedaron con la gente.

Culpó al señor Mazón: ¿Usted sí podía estar tranquilamente en la India con una imputada por corrupción?

Culpó hasta al señor Rajoy. ¡Acabáramos! Citando a uno de los grandes clásicos de nuestro tiempo: “vaya inventada, ¿no?”

También ha hecho referencia a otra de sus prioridades estas semanas: rogar a los que llama ultraderecha que nombren a la señora Ribera comisaria europea. Con la ultraderecha en Europa y con la derecha nacionalista en España. ¡Quién le ha visto y quién le ve, señor Sánchez! Todo esto es usted.

Pero en fin, como yo entiendo la política como servicio público, le reitero el apoyo de mi grupo a las medidas de reconstrucción. No por usted, ni por mí. Por los valencianos, que son lo único que importa.

Ha tenido nuestra ayuda sin pedirla. Y ha tenido nuestro voto por principios, sin tener que rogarlo como hacen sus diputados ante el independentismo. Eso sí, le hago una serie de peticiones.

Lo primero, que las ayudas sean suficientes. Todavía no lo son. Tiene nuestras propuestas de ampliación. Se las vuelvo a reiterar: nosotros pedimos 10.000 euros para los 120.000 coches. Ustedes dicen que van a dar hasta 10.000 euros, oiga, la cuenta no sale: la cuenta sale a 3.875 euros por coche. Casi van a recaudar ustedes más de IVA que lo que le van a dar a la gente para cambiar sus 120.000 coches. Por tanto, señoría, le pedimos 10.000 euros por coche y el IVA cero en su compra igual que el IVA cero para acometer las obras de reparación de los daños.

Segundo, le pedimos que las ayudas sean directas. Y para ello le propongo algo determinante: que sea la Agencia Tributaria quien las gestione. Que los afectados reciban los ingresos a cuenta directamente, en sus cuentas corrientes, que es lo que necesitan. NO les castigue con un infierno burocrático, como ha castigado usted a los afectados por el volcán de la Palma.

Y finalmente no persista en condicionar las ayudas a la aprobación de los presupuestos, como ha hecho la vicepresidenta primera del Gobierno y, por cierto, no presente usted los decretos con tanta soberbia.

¿El Consejo de Ministros de mañana es extraordinario? No, es extraordinariamente tardío.

También le comunico que desde el PP estamos elaborando un "Plan Valencia". ¿Con qué objetivo? Con el de acelerar inversiones para paliar el impacto económico de tanto desastre y dar a la Comunitat Valenciana el empujón que necesita.

No puedo terminar sin volver a pedir una Política Nacional del Agua, cuando la pedí desde esta tribuna, en la sesión de investidura, usted se rio a carcajadas. Después de lo ocurrido, espero que hoy al menos no se rían.

La señora Ribera acusó al señor Rajoy de todo. ¿Sabe que ha revelado esto, más allá de su nulo sentido del ridículo? Que ha habido inacción durante sus más de seis años. Es un reconocimiento implícito de culpa. Si no, ¿por qué tanto empeño en endosarle la responsabilidad al ex presidente del Gobierno?

Durante seis años y medio se han llenado la boca con el discurso del cambio climático y, a la vez, no han movido un dedo por evitar sus consecuencias.

- Adecuación y drenaje del Barranco del Poyo: no.
- Obras contra inundaciones: rechazadas en las enmiendas a los presupuestos.
- Sistema de alerta en la Confederación del Júcar: no.
- Peticiones de los alcaldes para limpiar los ríos: negadas o ignoradas.

¿De verdad volverían a hacer lo mismo o para que cambien algo también hay que pedirlo?

Le pido que reúna a un comité de expertos de una vez y en un plazo de seis meses tengamos una propuesta concreta y explícita de todas las obras que tenemos que hacer en las cuencas hidrográficas para que no vuelva a suceder lo que ha sucedido.

Termino, señora presidenta.

Soy consciente de que su agonía judicial y legislativa le ocupa todo el tiempo. No se esfuerce en disimularlo. Se les ve a ustedes en las caras.

Ningún gobierno centrado en protegerse a sí mismo ante los tribunales puede proteger a los ciudadanos que le necesitan. Todos los esfuerzos tendrían que estar en la reconstrucción y en evitar que se repitan hechos semejantes y usted no tiene margen para eso. Usted ya no gobierna nada. Déjelo ya, déjelo ya.

Los españoles merecen una alternativa que esté solo a su servicio y la tendrán sin que tengan que pedirlo.

Nada más y muchas gracias.